

ARTICULO

26 de Mayo de 2000

# Crimen Electoral

**Episodio de terror que termina de demoler el prestigio del gobierno. El periodista y relacionista Fabián Salazar Oliveros obtiene videos y archivos electrónicos que documentan la intervención del SIN y de Vladimiro Montesinos en el proceso electoral. Pero poco después de recibirlos, su oficina es asaltada por cuatro hombres que rescatan el material y proceden a torturarlo con una sierra eléctrica para que revele la identidad de sus informantes. Salva la vida milagrosamente y proporciona pormenores a la prensa.**



Con el rostro hinchado por los golpes y la muñeca izquierda cortada hasta el hueso, aparentemente, con una sierra mecánica, Fabián Salazar sobrevive y habla.

POR si faltara un ejemplo brutal de los extremos a lo que es capaz de llegar este gobierno en su afán de manipular el proceso electoral y de ocultar sus acciones, el martes en la noche se produjo el sangriento episodio.

Fabián Salazar Oliveros, colaborador del diario La República, es ostensiblemente el jefe de relaciones públicas de Colchones Paraíso. Lo había sido antes de Frecuencia Latina y su vínculo con Baruch Ivcher y varios de los periodistas de lo que fuera el programa 'Contrapunto' se mantiene hasta el día de hoy.

En los años '70 había trabajado en el gobierno militar y entablado amistad con ciertos oficiales de rango medio que hoy detentan grados de coroneles o generales. Este antecedente resultó de particular utilidad en las actuales circunstancias.

Antes el encargado en Canal 2 de las investigaciones periodísticas relacionadas a las operaciones del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) y del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE) era José Arrieta, pero en 1998 éste se debió asilar en Estados Unidos ante un

amenazador asedio.

Salazar heredó los contactos de Arrieta y sumando los propios quedó a cargo de una investigación periodística de excepcional valor: la vinculación de los servicios de inteligencia con el proceso electoral.

Hace un mes y medio que había empezado a recibir versiones y algún material de tal categoría que decidió grabar en un estudio particular un video en el que daba cuenta de lo que iba encontrando y advirtiendo que si "algo me pasa" quedarían señalados los responsables.

Entonces a eso de la 7 de la noche del martes algo le pasó. A las 6 había recibido en una playa de estacionamiento en el centro de Lima un paquete



Rastros de sangre en el sillón de la tortura. Derecha, Destrozos en la oficina en que iniciaron un incendio.

conteniendo 5 cintas de videos y 3 diskettes. Las personas que se lo entregaron le indicaron que se dirigiera directamente al aeropuerto y viajara porque corría peligro, pero él prefirió ir a su cercana oficina en la tercera cuadra del jirón Ica. Contaba con un listado del contenido del notable material recibido, el que fue revisando rápidamente. Después llamó a su asistente para que viniera a recoger el tesoro con el fin de remitirlo al exterior, a Ivcher, pero en lugar de bajar y usar un teléfono público, lo hizo desde un celular. Finalmente, escribió unos apuntes en los listados, señalando que pensaba que lo estaban siguiendo.

El llamado por su celular resultó catastrófico, porque evidentemente estaba intervenido. Poco tiempo después un hombre vestido con terno y corbata tocó la puerta de su oficina identificándose como inspector de la SUNAT.

Cuando Salazar abrió la puerta y la reja protectora, fue empujado, golpeado y reducido con la ayuda de otros dos elementos que se materializaron de inmediato, mientras un cuarto hombre quedaba de campana en el exterior.



Acto seguido fue maniatado, vendado y amordazado con cinta adhesiva de embalaje mientras los intrusos ponían de cabeza los ambientes de su despacho.

Encontraron los videos y casetes rápidamente, lo que comunicaron de inmediato por celular a un superior: "Estamos con 'Pluma'".

Encontramos el material. ¿Hay orden de ajustar?"

La respuesta fue afirmativa porque buscaban algo más. Encendieron el televisor, levantaron el volumen y, despegando la cinta de la boca de Salazar, le preguntaron por sus contactos. El interrogado respondió que no los conocía, que no podía identificarlos.

Entonces, según la congresista Anel Townsend, que fue a visitarlo después en la Clínica San Felipe, Fabián Salazar escuchó el zumbido de una sierra eléctrica.

"Empezaremos con ésta", anunció uno de los agentes, y Salazar sintió un dolor intenso en la mano derecha, en la que recibió las primeras heridas.

Siguieron con la mano y la muñeca izquierdas, a medida que le reiteraban preguntas sobre sus contactos y exigían que identificara a 'Besitos' y a 'Enciclopedia Viviente', informantes proporcionados por Arrieta que menciona Alvaro Vargas Llosa en su libro 'El Reino del Espanto', uno aparentemente del SIE y el otro vinculado al gobierno.

Salazar estaba en una investigación caliente.

Como Salazar no estaba en condiciones de proporcionar las respuestas (o no estaba dispuesto a hacerlo), la sierra llegó a cortarle la muñeca izquierda hasta el hueso y posteriormente en la San Felipe debieron operarlo para reconstruir tendones.

En esas circunstancias, los gritos de la víctima aparentemente superaron el volumen del televisor y el guardián del edificio, habiendo subido varias veces para indagar por lo que sucedía, se aprestaba a llamar al serenazgo. Esto fue comunicado a los esbirros por el vigía y éstos salieron presurosamente, aunque no antes de rociar con kerosén un rincón de la oficina e iniciar un incendio.

Salazar, que había estado a punto de perder el sentido en la última etapa de la tortura, logró recuperarse y arrastrarse hasta la puerta.

Es evidente que salvó la vida milagrosamente en esta salvaje agresión y que ahora está en condiciones de dar un testimonio invaluable de lo que vio.

La reveladora lista de reuniones registradas en video está dividida en dos categorías; las realizadas subrepticiamente en el interior del SIN registrando entrevistas con el propio Vladimiro Montesinos, varias de las cuales resultan escandalosamente impropias y apuntan a un manejo electoral nada santo. Los videos, según el ayuda memoria, registran, por ejemplo, varias visitas al SIN de Alipio Montes de Oca, presidente del Jurado Nacional de Elecciones (JNE), y de Rómulo Muñoz Arce, uno de sus vocales más connotados, para reunirse nada menos que con el profesor de las operaciones encubiertas y los trucos no precisamente remojados en ace.



Los agentes que asaltaron a Salazar encontraron 5 videos y 3 diskettes comprometedores pero no este listado de su contenido, y cuya autenticidad es garantizada por las manchas de sangre y las serias lesiones sufridas. Como se ve, el SIN de Montesinos no sólo coordina con el JNE y la ONPE sino con los canales de Tv. e IBOPE, la única agencia que establece el rating televisivo y orienta el flujo publicitario.



La congresista Anel Townsend y el periodista Luis Iberico con la víctima.

En las otras filmaciones no aparece Montesinos ni hay indicios de que hayan sido realizadas en el SIN, por lo que parecen ser simples operaciones de espionaje en lugares públicos o locales ajenos.

Pero entre los documentos proporcionados en diskette también había elementos muy comprometedores como se evidencia en los facsímiles aún manchados de sangre que se publican en estas páginas.

Lo más escandaloso de todo esto es la utilización de una suerte de 'Grupo Colina', con kerorsén y todo, dispuesto a cometer cualquier barbaridad en aras de recoger material comprometedor. Si los observadores tenían ciertas dudas sobre la mancomunada falta de escrúpulos de este régimen, el episodio de la tortura con intención letal de Fabián Salazar debe haberlas disipado. Esta es una bomba atómica contra el prestigio de un gobierno que ha seguido insistiendo contra todas las evidencias que ha venido conduciendo un proceso electoral limpio y normal.

El dramático testimonio de Salazar después de someterse a una intervención quirúrgica

de varias horas no podría ser más genuino. A la vez que reiteraba su denuncia pormenorizada y distribuida en las dos páginas del listado de elementos recibidos, pedía protección para su familia y para sí mismo, temeroso de algún ingreso en la Clínica San Felipe.

Canal N transmitió en vivo a eso de las 12:15 el dramático encuentro de Salazar con la prensa, pero hasta las 2:30 de la madrugada no se había apersonado al nosocomio algún policía y menos un fiscal.